



¡LEER PARA CONOCER, CONOCER PARA AMAR!

Parroquia de Ntra. Sra. de San Juan de los lagos, León

Tema: ¿Qué es el Diezmo?



Conocer las verdades de nuestra Fe, nos ayuda a vivirla plenamente. Veamos al tema.

1.- ¿Qué es el Diezmo? El Diezmo en su sentido literal era la décima parte de todos los frutos adquiridos, que se ofrecían a Dios como reconocimiento de su dominio supremo. (Cf Levítico 27, 30-33).



3.- ¿En qué parte de la Biblia habla sobre el Diezmo? Hay varias citas que hablan de él, (Cf. Levítico 27, 30-33) Aparece también ya desde el Génesis 14 cuando Abraham ofrece el diezmo al sacerdote Melquisedec. En Génesis 28, Jacob da el diezmo de todas sus posesiones al Señor.

4.- ¿Cómo podríamos definir concretamente la cantidad de nuestra aportación? Podríamos definirla como un día de salario mensual al año”.



5.- ¿Actualmente para nosotros el Diezmo es una imposición? No, el Diezmo para nosotros los católicos, nunca lo debemos considerar como una imposición.

6.- ¿Cómo entonces debemos considerar el Diezmo actualmente? Lo debemos considerar como una aportación generosa y de conciencia de acuerdo a los bienes materiales que hemos recibido de nuestro Dios.

7.- ¿Debe ser rigurosamente el 10% de lo recibido? No debe ser rigurosamente el 10%. La Iglesia Católica básicamente ha tomado la figura del 10% del diezmo del Antiguo Testamento y lo ha aplicado como un “**mínimo recomendado**”. La Nueva Alianza no se limita a la ley del 10% sino que se refiere al ejemplo de Jesucristo que se dio sin reservas. Jesús vive una entrega radical y nos enseña que debemos hacer lo mismo, **siendo generosos**.



8.- ¿Qué ejemplo cita Jesús de la generosidad de las personas en la Biblia?

Hay varios ejemplos de generosidad, pero recordemos ese pasaje muy conocido de la viuda pobre que echa dos moneditas, y que al observar Jesús llama a sus discípulos para decirles que esa mujer ha dado más que ningún otro que ha dado de lo que le sobra, pues ella dio todo lo que poseía, todo lo que tenía para vivir. (Marcos 12, 42-44).



9.- ¿Qué se recomienda que hagamos hoy que nuestra Iglesia que nos invita a dar el Diezmo del 1º de enero al 30 de abril o cualquier día del año en que se pueda? Se nos recomienda orar diligentemente y buscar la sabiduría de Dios acerca de participar en el Diezmo y de cuánto se debe ofrendar y no olvidar que Él no se deja ganar en generosidad. (Santiago 1-5).




10.- ¿Para qué utiliza la Iglesia el Diezmo? Lo utiliza para solventar ciertas necesidades que siempre tiene; construcción de templos, ayudar en la formación de seminaristas, ayudar también a comunidades muy pobres y alejadas en donde difícilmente alguien se acuerda de ellos, entre otros.

¡Recordemos que Dios ama a quien da con alegría!


Conocer las verdades de nuestra fe nos lleva a amar más a nuestro Dios. Con la Fiesta del Bautismo del Señor, ha concluido la temporada navideña y ha comenzado el Tiempo Ordinario, veamos el tema.


1.- ¿Tiempo Ordinario quiere decir que no tiene importancia? No, **Ordinario** no significa de poca importancia. Sencillamente, con este nombre se le quiere distinguir de los “**tiempos fuertes**”, que son el ciclo de Pascua y el de Navidad con su preparación y su prolongación.

2.- ¿Qué es el tiempo Ordinario? Es el tiempo más antiguo de la organización del año cristiano o litúrgico. Y además, ocupa la mayor parte del año: 33 ó 34 semanas, de las 52 que hay.


 **3.- ¿Cómo contemplamos a Jesús en este tiempo ordinario?** Así como se contemplaba a Jesús Niño recostado en un Pesebre, en este tiempo Ordinario vemos a un Cristo ya maduro, responsable ante la misión que le encomendó su Padre, le vemos crecer en edad, sabiduría y gracia delante de Dios su Padre y de los hombres, le vemos ir y venir, desvivirse por cumplir la Voluntad de su Padre, brindarse a los hombres.

4.- ¿Qué debemos hacer nosotros en este tiempo ordinario? También nosotros en el Tiempo Ordinario **debemos buscar crecer y madurar nuestra fe, nuestra esperanza y nuestro amor**, y sobre todo, cumplir con gozo la Voluntad Santísima de Dios. Esta es la gracia que debemos buscar e implorar de Dios durante estas 33 semanas del Tiempo Ordinario.


 **5.- ¿Cómo podemos crecer en nuestra fe?** Debemos crecer en nuestra fe a través de nuestras tareas ordinarias: matrimonio, en la vida espiritual, en la vida profesional, en el trabajo, en el estudio, en las relaciones humanas. Debemos crecer también en medio de nuestros sufrimientos, éxitos, fracasos.


 **6.- ¿En qué se convierte para nosotros este tiempo Ordinario?** Se convierte así en un gimnasio auténtico para encontrar a Dios en los acontecimientos diarios, ejercitarnos en virtudes, crecer en santidad...y todo se convierte en tiempo de salvación, en tiempo de gracia de Dios. ¡Todo es gracia para quien está atento y tiene fe y amor!

7.- ¿En dónde se describe el espíritu del tiempo Ordinario? El espíritu del Tiempo Ordinario queda bien descrito en el prefacio VI dominical de la Misa: “En ti vivimos, nos movemos y existimos; y todavía peregrinos en este mundo, no sólo experimentamos las pruebas cotidianas de tu amor, sino que poseemos ya en prenda la vida futura, pues esperamos gozar de la Pascua eterna, porque tenemos las primicias del Espíritu por el que resucitaste a Jesús de entre los muertos”.

 **8.- ¿En cuántas partes se divide este tiempo Ordinario?** Este Tiempo Ordinario se divide como en dos “tandas”. Una primera, desde después de la Epifanía y el Bautismo del Señor hasta el comienzo de la Cuaresma.. Y la segunda, desde después de Pentecostés hasta el Adviento.

9.- ¿Cómo podemos aprovechar este tiempo Ordinario? Lo podemos aprovechar con gran fervor y esperanza, creciendo cada día en las virtudes teologales.

 **10.- ¿Cómo encontraremos a Dios en este tiempo Ordinario?** Encontraremos a Dios en cada rincón de nuestro día. Basta tener ojos de fe para descubrirlo, no vivir miopes y encerrados en nuestro egoísmo y problemas. Dios va a pasar por nuestro camino y veremos a Cristo apóstol, que desde temprano ora a su Padre, y después durante el día se desvive llevando la salvación a todos, terminando el día rendido a los pies de su Padre, que le consuela y le llena de su infinito amor, de ese amor que al día siguiente nos comunicará a raudales.

 **11.- ¿Qué oración podemos decir en este momento?** Podemos decir: “Cristo, déjanos acompañarte durante este Tiempo Ordinario, para que aprendamos de Ti a ser fraternos con nuestro prójimo. No te vayas de nuestra vida para saber enfrentar los acontecimientos adversos de la vida y agradecerte los prósperos. Vamos contigo, **¿a quién temeremos?** Queremos ser santos para santificar y elevar a nuestro mundo.



¡LEER, PARA CONOCER, CONOCER, PARA AMAR!
Parroquia de Ntra. Sra. de San Juan de los lagos, León
Tema: **¿Por qué asisto a Misa los Domingos?**



Este tema es muy importante para todos los católicos que asistimos a la santa Misa los Domingos, porque si no conocemos cada uno de sus pasos, como el por qué cantamos, por qué nos santiguamos, por qué el sacerdote besa el Altar, etc., nos quedaremos en la superficie de nuestra fe y no aprovecharemos la riqueza espiritual que ahí podemos obtener. Veamos el tema

1.- ¿Qué dice el Catecismo de la Iglesia Católica en el No. 1246 sobre el Domingo? Dice así: “La celebración dominical del día y de la Eucaristía del Señor tiene un papel principalísimo en la vida de la Iglesia. “El domingo en que se celebra el misterio pascual, por tradición apostólica, ha de observarse en toda la Iglesia como fiesta primordial de precepto”.

2.- ¿Qué dice la Carta Apostólica Dies Domini (Día del Señor) sobre el Domingo? Dice así: “Los fieles deben reunirse en asamblea, a fin de que escuchando la Palabra de Dios y participando en la Eucaristía, hagan memoria de la pasión, resurrección y gloria del Señor Jesús y den gracias a Dios que los ha regenerado para una esperanza viva por medio de la resurrección de Jesucristo de entre los muertos. (1 P 1,13).

3.- ¿Qué dijo en algún momento el Papa Benedicto XVI en el VII Congreso Mundial de las Familias sobre el Domingo? Dijo: “Queridas familias, a pesar del ritmo frenético de nuestra época, no perdáis el sentido del día del Señor. Es como el oasis en el que detenerse para saborear la alegría del encuentro y calmar nuestra sed de Dios”, señaló.

4.- ¿Es entonces un deber santificar el domingo? Sí es un deber santificar el domingo, (es decir no trabajar) y sobre todo participando en la Eucaristía y con un descanso lleno de alegría y fraternidad.

5.- ¿Por qué los católicos santificamos el domingo y no el sábado? Desde la creación, por el relato del Génesis, sabemos que Dios quiso instituir un día dedicado a Él; “Y el séptimo día descansó”. Este es el origen del sabbath judío. Como Jesucristo resucitó el primer día de la semana, es decir, el domingo, los primeros cristianos cambiaron el sabbath por el domingo, día de la Resurrección del Señor, dedicándolo plenamente a Dios.

6.- ¿Por qué la Santa Misa es el medio más perfecto de santificación? Porque a través de la Eucaristía conocemos a Dios y nos unimos a Jesucristo y a toda la Iglesia en su labor santificadora.

7.- ¿Al participar en la Santa Misa a quién nos unimos? Al participar en la Santa Misa nos unimos estrechamente en la vida y misterio de Jesucristo, por Él, con Él y en Él, ofreciendo nuestras obras, ofreciéndonos nosotros mismos y pidiendo perdón por nuestros pecados

8.- ¿Y qué más alcanzamos con todo esto? Alcanzamos gracias para toda la Iglesia, reparamos las ofensas de otros y rendimos una alabanza de amor infinito, porque lo hacemos por medio de Jesucristo.

9.- ¿Quién se encuentra presente en la Santa Misa? Se encuentra presente la Santísima Trinidad, María Santísima, los Ángeles, Serafines, Querubines, los Santos y toda la Corte Celestial.

10.- ¿Cómo debe ser nuestra participación en la Santa Misa? Debe ser consciente, piadosa y activamente, es decir, que debemos cantar, orar, evitar las distracciones y sobre todo participar llenos de amor.

11.- ¿Qué debemos cuidar al participar en la santa Misa? Debemos cuidar la puntualidad, vestir dignamente, guardar el ayuno eucarístico, apagar los teléfonos celulares por respeto a la Casa de Dios, a la celebración y hacia los demás, evitando cualquier distracción.

“Como sea tu Misa, así será tu fe. Como sea tu Misa, así será tu moral. Como sea tu Misa, así será tu vida. Y como haya sido tu vida acá abajo, así será tu vida allá arriba, por toda la eternidad. (Mons. Thiamer Toth)